

La ciudad de los espectros

*... crecía, no sé qué, se abría,
estallaba en mil fragmentos.*

Witold Gombrowicz

*Mientras, montones de difuntos
tienden a los vivos las manos,
las memorias.*

Jorge Guillén

I

Nos sentamos en el claustro y me dijo:
—Aquella mañana
entré en el urinario público de la catedral
Mi esqueleto se despojó de mí
Me abandonó en un rincón (sin luz)
Sin decirme nada
salió corriendo detrás de otro cuerpo,
que le había prometido menos angustia y más misterio
Ahora, al cabo de seis años,
él anda sin cuerpo
y yo sin esqueleto

II

Siempre aparece
cuando me asomo al balcón:
atraviesa el puerto
mi infancia
llevando un esqueleto a hombros
Irreconocible, la calavera
me saluda, me nombra, me recuerda
Triste, bajo la persiana:
ni siquiera me acuerdo de mí
(Un incendio de hielo entre los sueños)
(Desaparece el puerto: ceniza en los labios)

III

Desde una caja de zapatos
abandonada en el claustro,
me llama el cadáver de mi infancia
Me pregunta si quiero ayudarle
a clasificar y trasladar

